

Don Quijote de la Mancha

C.E.I.P. Luis Casado

Corrales del Vino
(Zamora)

ACTIVIDADES
TERCER CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

REFRANES DE "EL QUIJOTE":

La verdad ha de andar sobre la mentira, como el aceite sobre el agua.

La verdad adélgaza y no quiebra.

La experiencia es la madre de la ciencia.

Por el hilo se saca el ovillo.

Por la uña se saca el león.

Una golondrina no hace verano.

No hay regla sin excepción.

De noche todos los gatos son pardos.

No es todo oro lo que reluce.

Adonde pensáis que hay tocinos no hay estacas.

Al buen pagador no le duelen prendas.

Toda comparación es odiosa.

Tantas letras tiene un no como un sí.

De los enemigos, los menos.

Un mal llama a otro.

Las burlas se vuelven verdas.

Hasta la muerte todo es vida.

Dijo la sartén a la caldera, quítate allá ojinegra.

No es la miel para la boca del asno.

No con quien nacés, sino con quien pacés.

TRABAJO CON LOS REFRAINES

- | | |
|--|----------------------------------|
| 1- Al buen pagador | a- se saca el lón. |
| 2- La verdad adélgaza | b- no hay estacas. |
| 3- Adonde pensáis que hay tocinos | c- un no como un sí. |
| 4- Las burlas | d- y no quiebra. |
| 5- Por la uña | e- llama a otro. |
| 6- Toda comparación | f- lo que reluce. |
| 7- Por el hilo | g- no hace verano. |
| 8- Un mal | h- quítate allá ojinegra. |
| 9- La verdad ha de andar sobre la mentira, | i- la madre de la ciencia. |
| 10- No es la miel | j- se vuelven veras. |
| 11- No hay regla | k- es odiosa. |
| 12- Tantas letras tiene | l- sino con quien paces. |
| 13- La experiencia es | m- como el aceite sobre el agua. |
| 14- No con quien naces, | n- los menos. |
| 15- Hasta la muerte | o- sin excepción. |
| 16- Una golondrina | p- se saca el ovillo. |
| 17- No es todo oro | q- para la boca del asno. |
| 18- De los enemigos | r- todos los gatos son pardos. |
| 19- Dijo la sartén a la caldera, | s- todo es vida. |
| 20- De noche | t- no le duelen prendas. |

Escribe al lado del número la letra que le corresponde para completar cada refrán:

1-	2-	3-	4-	5-	6-	7-	8-	9-	10-
11-	12-	13-	14-	15-	16-	17-	18-	19-	20-

Los juicios del gobernador Sancho Panza

Miguel de Cervantes: Segunda parte, cap.: XLV

Lugar: La sala de audiencias de un castillo.

Se presentaron ante el gobernador dos hombres ancianos; el uno traía una cañaheja por báculo, y el sin báculo dijo:

-Señor, a este buen hombre le presté días ha diez escudos de oro en oro, por hacerle placer y buena obra, con condición que me los volviese cuando se los pidiese; pasáronse muchos días sin pedírselos, por no ponerle en mayor necesidad de volvérmelos que la que él tenía cuando yo se los presté; pero, por parecerme que se descuidaba en la paga, se los he pedido una y muchas veces, y no solamente no me los vuelve, pero me los niega y dice que nunca tales diez escudos le presté, y que si se los presté, que ya me los ha vuelto. Yo no tengo testigos ni del prestado ni de la vuelta, porque no me los ha vuelto; querría que vuestra merced le tomase juramento, y si jurare que me los ha vuelto, yo se los perdono para aquí y para delante de Dios.

-¿Qué decís vos a esto, buen viejo del báculo? -dijo Sancho.

A lo que dijo el viejo:

-Yo, señor, confieso que me los prestó, y baje vuestra merced esa vara; y, pues él lo deja en mi juramento, yo juraré como se los he vuelto y pagado real y verdaderamente.

Bajó el gobernador la vara, y, en tanto, el viejo del báculo dio el báculo al otro viejo, que se le tuviese en tanto que juraba, como si le embarazara mucho, y luego puso la mano en la cruz de la vara, diciendo que era verdad que se le habían prestado aquellos diez escudos que se le pedían; pero que él se los había vuelto de su mano a la suya, y que por no caer en ello se los volvía a pedir por momentos. Viendo lo cual el gran gobernador, preguntó al acreedor qué respondía a lo que decía su contrario; y dijo que sin duda alguna su deudor debía de decir verdad, porque le tenía por hombre de bien y buen cristiano, y que a él se le debía de haber olvidado el cómo y cuándo se los había vuelto, y que desde allí en adelante jamás le pediría nada. Tornó a tomar su báculo el deudor, y, bajando la cabeza, se salió del juzgado.

Visto lo cual Sancho, y que sin más ni más se iba, y viendo también la paciencia del demandante, inclinó la cabeza sobre el pecho, y, poniéndose el índice de la mano derecha sobre las cejas y las narices, estuvo como pensativo un pequeño espacio, y luego alzó la cabeza y mandó que le llamasen al viejo del báculo, que ya se había ido. Trujéronsele, y, en viéndole Sancho, le dijo:

-Dadme, buen hombre, ese báculo, que le he menester.

-De muy buena gana -respondió el viejo-: hele aquí, señor.

Y púsosele en la mano. Tomóle Sancho, y, dándosele al otro viejo, le dijo:

-Andad con Dios, que ya vais pagado.

-¿Yo, señor? -respondió el viejo-. Pues, ¿vale esta cañaheja diez escudos de oro?

-Sí -dijo el gobernador-; o si no, yo soy el mayor porro del mundo. Y ahora se verá si tengo yo caletre para gobernar todo un reino.

Y mandó que allí, delante de todos, se rompiese y abriese la caña. Hízose así, y en el corazón della hallaron diez escudos en oro. Quedaron todos admirados, y tuvieron a su gobernador por un nuevo Salomón.



Preguntáronle de dónde había colegido que en aquella cañaheja estaban aquellos diez escudos, y respondió que de haberle visto dar el viejo que juraba, a su contrario, aquel báculo, en tanto que hacía el juramento, y jurar que se los había dado real y verdaderamente y que, en acabando de jurar, le tornó a pedir el báculo, le vino a la imaginación que dentro dél estaba la paga de lo que pedían. De donde se podía colegir que los que gobiernan, aunque sean unos tontos, tal vez los encamina Dios en sus juicios; y más, que él había oído contar otro caso como aquél al cura de su lugar, y que él tenía tan gran memoria, que, a no olvidársele todo aquello de que quería acordarse, no hubiera tal memoria en toda la ínsula. Finalmente, el un viejo corrido y el otro pagado, se fueron, y los presentes quedaron admirados, y el que escribía las palabras, hechos y movimientos de Sancho no acababa de determinarse si le tendría y pondría por tonto o por discreto.

Comentario

1. Rodea la expresión que mejor caracteriza a Sancho Panza.

- Es un rufián que busca enriquecerse a costa de sus súbditos.
- Es un hombre sencillo, prudente y que tiene un gran sentido común.
- Es un noble caballero soberbio, culto e inteligente.

2. ¿Qué detalle llama la atención de Sancho Panza para cambiar el veredicto?



3. Copia la parte donde el protagonista lo explica.

4. ¿ Qué actitud manifiestan las personas del séquito de Sancho Panza al principio del texto? ¿ Cómo cambia esta actitud al final ?

5. ¿Crees que Sancho Panza es un buen gobernador ? Explica por qué.

Expresión escrita

El título de la lectura es: _____

Pertenece a la obra titulada: _____

Fue escrita en el siglo: _____

Aparecen los siguientes personajes: _____

¿Qué opinas? _____
